

R O D R I G O F A C I O

ESTUDIO SOBRE
ECONOMIA
COSTARRICENSE

MEMORIA

PRESENTADA A LA FACUL-
TAD DE DERECHO DE LA UNI-
VERSIDAD DE COSTA RICA,
EN OCTUBRE DE 1941, PARA
OPTAR EL TITULO DE LICEN-
CIADO EN LEYES.

PROPIEDAD DE LA BIBLIOTECA

DEL

BANCO NACIONAL DE COSTA RICA

No 542

EDITORIAL "SOLEY Y VALVERDE"
SAN JOSE, C. R.
1942

Palabras preliminares

EL CENTRO PARA EL ESTUDIO DE PROBLEMAS NACIONALES inicia su labor editorial con el presente ESTUDIO SOBRE ECONOMIA COSTARRICENSE.

El ensayo del Licenciado Rodrigo Facio sobre nuestra economía es el más amplio y coordinado que hasta hoy hayamos leído. Abarca, no sólo el estudio de nuestra economía en su perspectiva histórica, sino el angustioso presente que vivimos; pero, sobre todo alcanza inestimable valor porque sin quedarse cómodamente en el teórico planteamiento, fija en un capítulo final todo un programa de política económica que, dicho sea de paso, el CENTRO ha hecho suyo en sus puntos esenciales.

La importancia de un estudio de tal índole en estos momentos no es difícil de encarecer. En vano hemos esperado de los gobiernos de los últimos años una política económica concreta. Tan criminal irresponsabilidad agrava día tras día la situación de las clases productoras más humildes, lo mismo que va asfixiando a los consumidores y al Estado mismo, que vive una quiebra inminente. Urge, pues, crear un grupo político que formule un concreto plan de acción, coordinador de todos y cada uno de los aspectos de la vida nacional—Constitución, Gobierno Interior, Educación, Agricultura, Comercio Interior y Exterior, Industrias, Trabajo, Sanidad, Relaciones Exteriores, Religión y Justicia—pero que principalmente fije sus propósitos en el aspecto vital de nuestra economía, sin cuya adecuada solución, no la habrá efectiva y duradera para los otros aspectos.

Sólo una agrupación política de índole moderada y justiciera, ajena a extremismos y exóticas inspiraciones, popular en el recto sentido del término porque está por encima de los intereses de todos los grupos; sólo una agrupación política disciplinada y consciente de su tarea de radical revisión de todos nuestros problemas, podrá, por sobre el cretinismo del político venal y por sobre el resentimiento del extremista, realizar tamaña tarea.

Hay un pensamiento claro y una acción decidida gestándose en la entraña nacional. Viene como un vendaval renovador y salu-

dable desde la conciencia y voluntad—hechas síntesis creadora—
de las generaciones jóvenes.

Este ensayo es hito y mensaje; estudio y programa; porque,
por debajo de la firme y clara posición teórica del estudiante de la
economía, está la serena y clara voluntad de realizaciones prácticas,
rampante la figura de una Patria mejor en el punto más alto de
todas sus conclusiones.

Este y los sucesivos estudios que publicaremos, llevarán al
ciudadano costarricense sinceramente interesado en el perfeccio-
namiento de las intituciones democráticas, el que es pensamiento
y voluntad de las generaciones que se agrupan en el CENTRO
PARA EL ESTUDIO DE PROBLEMAS NACIONALES.

EDITORIAL S U R C O



dable desde la conciencia y voluntad—hechas síntesis creadora—
de las generaciones jóvenes.

Este ensayo es hito y mensaje; estudio y programa; porque,
por debajo de la firme y clara posición teórica del estudiante de la
economía, está la serena y clara voluntad de realizaciones prácticas,
rampante la figura de una Patria mejor en el punto más alto de
todas sus conclusiones.

Este y los sucesivos estudios que publicaremos, llevarán al
ciudadano costarricense sinceramente interesado en el perfeccio-
namiento de las Intituciones democráticas, el que es pensamiento
y voluntad de las generaciones que se agrupan en el CENTRO
PARA EL ESTUDIO DE PROBLEMAS NACIONALES.

EDITORIAL S U R C O



NOS EXPLICAMOS

Que el factor económico ha alcanzado importancia primaria en las sociedades contemporáneas, es algo que no necesita demostración. Como que cada cual lo siente, sin necesidad de proponérselo y en todas las circunstancias de la vida.

De allí, de la realidad cotidiana del común vivir, ha emergido, —presionada por intensa necesidad— la preocupación por los problemas económicos que es rasgo característico del pensamiento moderno. Se ha caído en la cuenta de que, sin criterio que organice la acción pública y privada en los campos de la economía, todo cuanto se haga en ellos es frustráneo; y se ha experimentado, las más de las veces con profundo dramatismo, que en esos campos donde el hombre actúa para vivir, es más que en cualesquiera otros, criminal la acción empírica.

En Costa Rica—campo inmediato de nuestras preocupaciones y nuestros deberes—una serie de problemas irresueltos y en curso de agravación—todos ellos vitales—, están diciendo claro de la necesidad de que se reflexione hondamente sobre ellos. Y urge elaborar, por y trás esas reflexiones, el conocimiento práctico y realista, que ayude a orientar la actividad pública en materia económica, hasta ahora, con escasas cuanto honrosas excepciones, simple conjunto de buenas intenciones.

No seremos ciertamente nosotros—tan sólo estudiantes preocupados—los que podamos darlo, y nos guardamos bien de incurrir en tanta pretensión. Mas sí está en nosotros—así como en cualquiera que se interese vivamente por su patria y esté disciplinado en el trabajo—estudiar, adelantar puntos de vista, sugerir.

Y eso es todo lo que son las líneas que siguen, ni tan extensas ni tan profundas, ciertamente, como su objeto se lo merece.

Comenzamos con un breve estudio sobre la evolución económica del país, destacando los factores fundamentales que han obrado en ella, y ensayando una división de carácter histórico-social de la misma, para poder apreciar con certeza luego, al señalar nuestros grandes problemas económicos de la actualidad, su origen y la naturaleza e importancia de cada uno de ellos, así como el grado de su dependencia recíproca. De seguida, examinamos las soluciones dadas a cada uno de esos problemas en los últimos años, así como las que sin llegar a ser aplicadas, han sido propuestas, para concluir al fin, a través de la crítica de esas soluciones, con el planteamiento y la

justificación del que nos parece ser un criterio económico costarricense realista y definido.

Nuestro interés, nuestra preocupación por los problemas del país son los propios de una generación a la cual la gravedad del momento nacional e internacional, la están dotando de una clara conciencia de sus deberes ciudadanos y del firme propósito de cumplirlos.

Sufre el país actualmente diversos males de índole económica y social que comprometen la estabilidad de su régimen político y sus tradicionales condiciones de paz, trabajo y seguridad: todo ello a consecuencia de una evolución en sus fuerzas y sus elementos, que las anteriores generaciones no han querido o no han sido capaces de controlar y adecuar al verdadero interés nacional y a las concepciones progresivas del pensamiento político moderno.

Bien puede afirmarse que después de los hombres del 89—Mauro Fernández, Cleto González Víquez, Ricardo Jiménez, etc.—que supieron imprimirle al país una dirección acorde con sus necesidades democráticas en esa época, no ha habido en Costa Rica una generación portadora de un banderín político definido—aunque sí grandes hombres aislados como Alfredo González Flores—que haya podido, enarbolándolo, dirigir y encauzar constructivamente las fuerzas nacionales. Tal falla política la está pagando onerosamente el país.

Y es como reacción contra todo ese estado de cosas que la nueva generación, la gente que no llega a los 30 años, presionada por la gravedad de los problemas y por la urgencia de resolverlos en una forma positiva, se está manifestando—hasta el momento aislada o desorganizadamente—como generación hondamente preocupada por los destinos comunes.

Artículos, revistas, mensajes, cartas abiertas y otras manifestaciones saturadas de constructiva y democrática rebeldía, son el testimonio del nuevo sentimiento y de la nueva actitud; hace falta sólo coordinar esas expresiones y organizarlas dentro de un gran movimiento de revisión y transformación del país.

Un anuncio modesto, pero serio y concienzudo de ese movimiento, lo constituye indudablemente el **CENTRO PARA EL ESTUDIO DE PROBLEMAS NACIONALES**, dentro del cual hemos aprendido muchos a disciplinar nuestro trabajo de investigación y nuestras actuaciones ciudadanas, y a sentir, más encendida aún, nuestra gran pasión costarricense.

El estudio que sigue está plenamente inspirado en el espíritu y los propósitos del **CENTRO PARA EL ESTUDIO DE PROBLEMAS NACIONALES**, y es por tanto una manifestación más de la generación a la cual pertenecemos. Déle, siquiera eso, valor para nuestra incorporación profesional.